

**UN APORTE  
DESTACABLE:  
“LOS  
AONIKENK”**

Ernesto Livacic Gazzano

Mateo Martínez, de laboriosidad y acuciosidad paradigmáticas, nos tiene ya asombrados a sus grandes aportes a la historiografía regional. No es una excepción su más reciente libro, «LOS AONIKENK. Historia y Culturas» (Ed. Universidad de Magallanes, 1995).

Desde luego, físicamente es una obra de magnitud, con casi 400 páginas en formato de 18,5 x 26 cms., fruto de un riguroso y paciente proyecto de investigación desarrollado durante dos años, con apoyo de la Universidad de Magallanes.

Lo es, de manera obviamente más importante, por su contenido, que constituye todo una revolución sistémica del pueblo tehuelche meridional austral, uno de los más relevantes entre los patagones. Corpulentos (anotó el autor desacred el mito de su gigantismo), nómadas, principalmente cazadores y recolectores, su territorio se extendió por los lados cañero y argentino.

El estudio que Martínez les dedica se organiza básicamente -con fidelidad a lo anunciado en el subtítulo del volumen- en dos grandes partes: su historia (casi 170 páginas), desde sus milenarios orígenes hasta su reciente extinción (salvo algún resto en suelo argentino), tras una convivencia mucho más pacífica que la de otras indígenas con

los elementos colonizadores, y su cultura (unas 150 páginas), con acorta investigación y descripción de su trabajo y economía, vida diaria, costumbres y espiritualidad. Todo ello nos acerca a una etnia cuya importancia no puede subvalorarse, de la que usualmente no se conoce mucho más que la figura de su jefe o cacique Molato y de cuya viva huella en la toponimia regional no se suele tener noticias, pese a que ellos daban servicios tan familiares como el nombre de Chubunco (=agua con olor).

La rigurosa metodología de la obra da lugar a unas 40 páginas más, con apéndices de referencia, índices onomástico y geográfico y una nutrida bibliografía.

Dignas de mención son, asimismo, las profusas y valiosas ilustraciones de la obra, muchas en pelicromía, lo que refuerza la exposición con la prestancia de la imagen, atrayendo la sensibilidad del lector y dignificando aún más la edición.

Características como las señaladas hablan, sin duda, de un quichácer erudito, que Martínez llevó a cabo sentiendo, fuera de las locales, a fuentes e instancias científicas de diferentes países americanos y europeos. Pero ello está muy lejos de significar que se trató de un libro solo para especialistas o de trabajosa lectura.

Por el contrario, y este mérito la acompaña a lo largo de todo su contenido, es una obra admirablemente bien escrita, que lleva a aplaudir a lo paralíptico de la historia y al diestro cultor del idioma.

El tono emotivo no es, en Martínez, incompatible con su seriedad de investigador.

Cuando, en el Prologo, enumera las razones que lo impulsaron a su labor, no vacila en sumar a las científicas otras tan subjetivas como estas: «Al propio tiempo, en lo personal, creemos así dar satisfacción a una antigua deuda sentimental», originada

# **Un aporte destacable, "Los Aónikenk" [artículo] Ernesto Livacic Gazzano.**

Libros y documentos

## **AUTORÍA**

Livacic G., Ernesto, 1929-

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

1996

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Un aporte destacable, "Los Aónikenk" [artículo] Ernesto Livacic Gazzano. il.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)